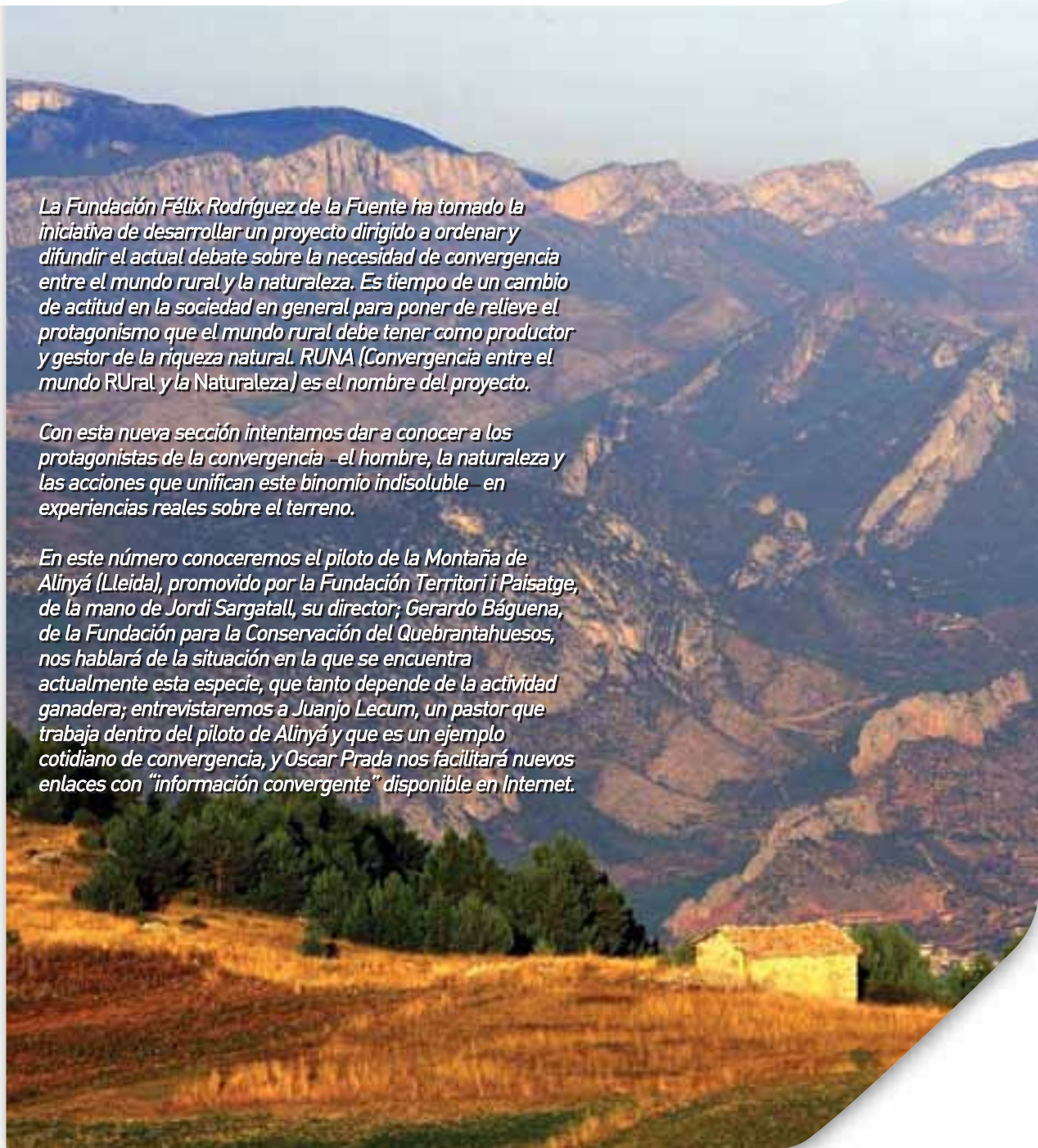


05 Convergencia RuNa

La Fundación Félix Rodríguez de la Fuente ha tomado la iniciativa de desarrollar un proyecto dirigido a ordenar y difundir el actual debate sobre la necesidad de convergencia entre el mundo rural y la naturaleza. Es tiempo de un cambio de actitud en la sociedad en general para poner de relieve el protagonismo que el mundo rural debe tener como productor y gestor de la riqueza natural. RUNA (Convergencia entre el mundo RUrAl y la Naturaleza) es el nombre del proyecto.

Con esta nueva sección intentamos dar a conocer a los protagonistas de la convergencia –el hombre, la naturaleza y las acciones que unifican este binomio indisoluble– en experiencias reales sobre el terreno.

En este número conoceremos el piloto de la Montaña de Alinyá (Lleida), promovido por la Fundación Territori i Paisatge, de la mano de Jordi Sargatall, su director; Gerardo Báguena, de la Fundación para la Conservación del Quebrantahuesos, nos hablará de la situación en la que se encuentra actualmente esta especie, que tanto depende de la actividad ganadera; entrevistaremos a Juanjo Lecum, un pastor que trabaja dentro del piloto de Alinyá y que es un ejemplo cotidiano de convergencia, y Oscar Prada nos facilitará nuevos enlaces con “información convergente” disponible en Internet.





Avances en Convergencia

Histórico encuentro en Valsain para iniciar el proyecto RuNa

Cuarenta representantes de treinta instituciones se reunieron durante los pasados 18 y 19 de abril en el Centro Nacional de Educación Ambiental de Valsain (Segovia) en un encuentro histórico organizado por la Fundación Félix Rodríguez de la Fuente y financiado, entre otras entidades, por el Ministerio de Medio Ambiente y Medio Rural y Marino.

En este encuentro se establecieron acuerdos entre las diferentes organizaciones para abordar la ejecución de aspectos concretos del proyecto de convergencia mundo rural y conservación de la naturaleza RuNa, en cuya puesta en marcha trabaja la FFRF desde hace dos años.

Tras debatir las posibilidades de diferentes herramientas informáticas para diseñar una plataforma telemática en Internet desde la que promover y visualizar la interacción y la comunicación entre ambos mundos, los responsables del proyecto han decidido construir el sistema de comunicación con el *software* libre Drupal.

El siguiente paso en el que se avanzó en Valsain fue la definición de los grupos de trabajo de RuNa. El primero estará constituido por los 153 municipios con presencia actual o reciente de oso cantábrico, que abarcan territorios de Asturias, Palencia, León, Cantabria y Lugo. También se establecieron los grupos de trabajo equivalentes de los territorios correspondientes a las zonas de distribución del quebrantahuesos y de la avutarda, y se han planteado otros similares para las zonas de distribución del águila azor, el buitre leonado y el alimoche.

La idea de los promotores de RuNa es llegar a plasmar en la plataforma información sobre el mundo rural y la biodiversidad en las áreas en las que el hombre comparte el territorio con una veintena de especies emblemáticas, en peligro de extinción o con problemas de convivencia, como la alteración de hábitats, los venenos, los incendios, etc.

El objetivo de la reunión de Valsain era establecer alianzas para la convergencia y determinar metodologías de trabajo para desarrollar el proyecto. La convocatoria fue un éxito de participación y de resultados. Acudieron personas vinculadas al desarrollo rural, como el coordinador del proyecto interterritorial Mover Montañas (www.movermontanas.org) y representantes de la Asociación para el Desarrollo Rural de Castilla-La Mancha (CEDERCAM), del portal de Internet AGRO 2.0

(www.agro20.com), del FAR de Asturias y de la asociación Arcana de Madrid. También participaron agentes relacionados con el turismo rural internacional, como www.iberianature.com, y con el patrimonio arqueológico e histórico, como www.territorioural.es, además de consultoras ambientales y técnicos relacionados con el Ministerio de Agricultura, el movimiento de Custodia del Territorio, la Estación Biológica de Doñana y colectivos como Europarc-España, Red Montañas, FAPAS, Fundación Oxígeno, Fundación Territori i Paisatge, Fundación para la Investigación y el Desarrollo Ambiental, Fundación Gypaetus, Fundación Global Nature, Fundación para la Conservación del Quebrantahuesos, SlowFood-España, Grupo Europeo del Buitre leonado y la organización portuguesa ALDEIA.

Los participantes mostraron su interés en impulsar RuNa y estuvieron de acuerdo en la necesidad de proseguir el debate a través de la Red para avanzar en varios frentes:

- ✓ Definición de las diferentes posibilidades de colaboración con el proyecto y búsqueda de nuevas adhesiones.
- ✓ Dinámicas y herramientas tecnológicas más adecuadas para el establecimiento y la consolidación de Canales de Comunicación RuNa y otras acciones de comunicación vinculadas a los territorios de determinadas especies amenazadas.
- ✓ Establecimiento de una Certificación RuNa para las experiencias piloto y para posibles entidades y empresas colaboradoras.



■ EN CONVERGENCIA

Piloto Montaña de Alinyà

La Fundación Territori i Paisatge fue creada por la Obra Social de Caixa Catalunya en diciembre de 1997, aunque se puso en marcha en marzo del 1998, teniendo como principal objetivo fundacional la adquisición de territorio con fines de conservación del paisaje y de la biodiversidad.

Una de las primeras adquisiciones, la quinta para ser más exactos, fue la Montaña de Alinyà, la mayor finca en extensión de Cataluña, con una superficie de 5.352 Ha. La primera visita a la montaña, que se produjo cuando nos ofrecieron comprarla, ya sirvió para que el reducido equipo de la Fundación de aquellos momentos (Miquel Rafa, Marga Viza y el abajo firmante) quedásemos absolutamente convencidos del interés de la zona, en el prepirineo calizo, con una variación de altitud que va de los 500 m a los 2.400 m, con enormes cantiles, inmensos bosques subalpinos de coníferas, una fauna de gran interés –rebaños de rebecos, buitres comunes, alimochos y quebrantahuesos, águilas reales– y pueblos de nombres muy sugerentes, como Llobera y Ossera, que invitan a soñar.

También quedamos convencidos de que el mejor futuro de la zona era que nuestra fundación la gestionara, ya que estaba en manos de un empresario maderero que la quería vender y solamente encontraba compradores interesados en algún tipo de explotación bastante insostenible del medio.

Recelos iniciales

La adquisición fue complicada, ya que existían –y existen– toda una serie de derechos de los pobladores del valle respecto a la montaña, antaño propiedad de los seño-

res feudales, que se deben respetar. Una parte de la población pretendía que la finca fuese cedida totalmente al municipio. Les explicamos que la Fundación adquiere propiedades privadas y las convierte en sociales, casi públicas, y que esa finca, con su valle y su montaña, podría ser usada siempre que fuese tratada con mimo, que nos parecía adecuado el uso que se hace de ella y que se podía mantener y mejorar.

Finalmente, durante el verano de 1999 se hizo efectiva la compra, y enseguida organizamos reuniones con los cerca de 80 vecinos que quedaban en el valle, algunos de ellos muy recelosos con la nueva propiedad (en el fondo, una fundación ligada a una caja de ahorros). Les explicamos nuestros proyectos de mejora del paisaje, de la fauna, de las aves carroñeras, incluida la reintroducción del buitre negro, de las demás rapaces, de las aves forestales, como el urogallo y la

lechuza de Tengmalm... pero se quedaban igual. Ya les sonaba mejor cuando hablábamos de herbívoros salvajes, de liebres, conejos y perdices, evidentemente por su interés cinegético. Les transmitimos nuestro interés en las razas domésticas autóctonas en peligro de desaparición, y ya se rieron abiertamente. La mejora de sus patatas del "bufet", una variedad muy apreciada, les sonaba mejor. Pero, eso sí, ni insinuar nada de lobos, ni osos, ni lince.

Al ver que no había mucha sintonía, les pedí que se lo pensasen bien y nos dijese qué esperaban de nosotros. Y la respuesta fue preciosa. Nos dijeron que estaban de acuerdo en aumentar la biodiversidad en el valle, pero que para ellos aumentar la vida era reabrir la escuela



Foto: Naria Morral



la del pueblo, que hacía unos 30 años que estaba cerrada por falta de niños y niñas.

Reconciliación con la gran fauna

Y en eso estamos. Ya hemos atraído algunos jóvenes en edad reproductora al valle. Los vecinos están convencidos de que les ha tocado la lotería, y de la buena, con nuestra presencia, ya que hemos aportado trabajo, voluntarios, ideas e inversiones. Los pastores del valle ya trabajan con razas domésticas de interés por su rareza y llevan perros de guarda de los rebaños (montaña de los Pirineos) ya que alguno de los lobos presentes en Cataluña deambula por el valle.

Hace un par de años uno de los pastores mayores, al que cedimos un rebaño de las ya escasas ovejas aranesas, se cruzó con un lobo y corrió a su casa, pero no para empuñar su escopeta, sino para llamarnos y admitir la belleza de este animal tan perseguido, totalmente convencido de la bondad de emprender juntos proyectos de reconciliación con la gran fauna, con los señores del bosque.

Reabriremos la escuela, y la última maestra que hubo ya se prepara para explicar lecciones de conservación del paisaje y del mundo rural, de biodiversidad, para que por la noche el aullido del lobo sea un signo de recuperación y de reconciliación, de mantenimiento de la vida, para ellos y para todos nosotros. Esperamos que la determinación siga teniendo genio, poder y magia. Que así sea.



Jordi Sargatal Vicens

Director de la Fundación Territori i Paisatge

■ NATURALEZA

La conservación del quebrantahuesos

El quebrantahuesos ocupó hasta finales del pasado siglo todas las grandes montañas españolas, desde la cordillera cantábrica hasta las serranías andaluzas. Actualmente se encuentra presente de manera natural únicamente en los Pirineos. La información recogida sobre su evolución en España apunta a que su distribución actual es el resultado de un rápido retroceso poblacional que debió de dar comienzo en torno a 1850 y que concluyó en 1980 con la regulación legislativa de todas las especies de fauna silvestre presentes en el Estado español.

El análisis de su distribución histórica sitúa originalmente al quebrantahuesos en las sierras de Granada, Cazorla y Guadarrama, los Picos de Europa, el Sistema Ibérico y los Pirineos. Los numerosos testimonios recogidos sobre su presencia en España están relacionados mayoritariamente con relatos de caza y expolios proporcionados, en muchos casos, por investigadores y cazadores europeos que ya destacaron en 1890 la notable escasez de esta ave en las montañas españolas.

La actividad ganadera

Su baja natalidad y su alta especialización alimentaria, basada mayoritariamente en el consumo de huesos, explican su limitada densidad natural. Históricamente,

este factor, intrínseco a la especie, unido al paulatino proceso de aislamiento poblacional sufrido a finales del siglo XX con la fragmentación de las poblaciones de los sistemas ibérico-cantábrico, los Pirineos y la ya exigua población de Cazorla, frenó su viabilidad y aceleró considerablemente la reducción del número de ejemplares en nuestro país. Asimismo, el empleo de venenos de forma lícita durante 25 años provocó un considerable daño en las poblaciones de fauna silvestre que resultó irreversible para especies sensibles como el quebrantahuesos, que no ha podido remontar el deterioro demográfico sufrido.

En ausencia de grandes poblaciones de ungulados salvajes en hábitats de montaña, el quebrantahuesos ha explotado conjuntamente los rebaños de rebecos y el ganado ovino y caprino que el hombre ha ido introduciendo en el monte desde la era neolítica. La combinación de esa oferta se repite en todas las poblaciones de quebrantahuesos conocidas tanto en el Himalaya, con los barales o corderos azules (*Pseudois nayaur*) y la cabra doméstica, como en la población circunmediterránea, con el rebeco (*Rupicapra rupicapra*), la oveja y la cabra.

De esta manera se confirma el interés que deben prestar los programas de conservación vigentes a la recuperación de los procesos ganaderos tradicionales de la montaña española. La recuperación del quebrantahuesos en el Estado español debe hacerse de forma naturalizada, acorde con la propia oferta ecológica y trófica de la montaña, lo que nos invita a reflexionar sobre la



Foto: © Fco. Márquez



Foto: © Eco, Márquez

relativa lejanía de ciertas iniciativas de conservación a la contribución real y eficiente para la recuperación de poblaciones silvestres.

Análisis demográfico

Con la puesta en marcha de los proyectos LIFE, financiados por la Unión Europea, y el creciente interés de las administraciones públicas en la activación de planes de recuperación, en 1994 se inició en los Pirineos una revisión sistemática de la población española de quebrantahuesos. Estos trabajos se basan en la monitorización de los parámetros considerados fundamentales en el análisis demográfico de la población. Se estudia la distribución de los territorios reproductores evaluando su evolución a partir de dos parámetros: la estabilidad de estas áreas y la productividad o natalidad anual.

Se calcula que en la Península Ibérica existe una población reproductora total distribuida en 109 territorios que aporta cada año entre 28 y 39 ejemplares a la población silvestre española. Los índices de supervivencia juvenil y preadulto indican que entre el 65% y el 78% de esos ejemplares llegarán a la edad adulta.

Asimismo, el marcaje y la monitorización de 65 quebrantahuesos con marcas alares y radiotransmisor han permitido demostrar la influencia del comportamiento de los individuos en la estabilidad de la reproducción, determinar los desplazamientos estacionales de las poblaciones y, fundamentalmente, establecer los factores de mortalidad que afectan a la especie.

Actuaciones y logros

El considerable esfuerzo realizado por las administraciones públicas en el mantenimiento de comederos o

puntos de alimentación suplementaria ha supuesto un decisivo apoyo a la recuperación de la población al mejorar de manera espectacular las tasas de supervivencia. Este hecho incorpora un nuevo factor de estudio al análisis de la estabilidad y la productividad de la población española que podría tener relación con la creciente activación del frente de colonización de la especie, que de forma natural se dirige hacia las montañas cantábricas.

Desde 2002 se está trabajando activamente en la mejora de la calidad de la dispersión de los quebrantahuesos, en el estudio de las zonas receptoras y en la activación de mecanismos sociales y administrativos que contribuyan a afianzar la recuperación de los territorios perdidos. Además, la liberación en Andalucía de quebrantahuesos a través del programa europeo LIFE contribuirá a reducir el principal factor de mortalidad que soporta actualmente la especie: su aislamiento poblacional.

Podremos realizar interesantes acciones a favor de esta bella especie y disfrutar de pequeños logros caducos. Sin embargo, la capacidad de poder recuperar una población amenazada va más allá de la biología y las ciencias naturales. Las verdaderas recuperaciones son aquellas en las que la restauración biológica va acompañada de una restauración de la voluntad social de la gente que comparte el hábitat de esta gran rapaz. A estas personas les deberemos los pequeños logros que en el ámbito de la biología podamos obtener.

Gerardo Báguena Sánchez
Fundación para la Conservación del
Quebrantahuesos

■ RURAL

Juanjo Lecum



Esta es una entrevista a un hombre sencillo con aspiraciones sencillas que se adecúan armónicamente a lo que la naturaleza puede ofrecer a un ser humano sin forzarla. No hay lujos y apenas tecnología, solo monte, cielo, cabras y un sentido de cierta libertad. Tras los pasos de sus rebaños y de su oficio quedan abono, semillas y comida para los grandes necrófagos que aún hoy se atreven al surcar el cielo de una modernidad que no los sabe apreciar. Juanjo Lecum pastorea dentro del proyecto piloto de la Montaña de Alinyá, puesto en marcha por la *Fundación Territori i Paisatge*, y teje con su actividad y su actitud mundo rural y biodiversidad.

¿Por qué decidiste dejar tu oficio de albañil y dedicarte a criar cabras en la montaña de Alinyá? ¿Qué tipo de explotación realizas y cual es tu relación con la *Fundación Territori i Paisatge*?

Cuando era pequeño mi familia tenía un par de cabras y las cuidaba yo. Mi padre trabajaba en una fábrica, pero también se dedicaba a la agricultura. Soy albañil, pero, aunque durante un tiempo me dediqué a la construcción, siempre miraba hacia el monte. Cuando conocí a mi mujer, que había venido desde la ciudad de

Barcelona para vivir en la naturaleza, me animé a cambiar de vida y a hacerme con un rebaño de casi 200 cabras. Se lo planteé a la *Fundación Territori i Paisatge*, que es la propietaria de todos estos terrenos, y le pareció bien. Así comencé la explotación hace 3 años. Ahora tengo treinta y seis.

Desarrollamos una explotación en régimen extensivo con certificación ecológica. Mi producción son los cabritos, porque las razas de cabra de la zona –principalmente, pirenaica y rasquera– no son muy lecheras.

El queso que hacemos es solo para consumo propio. Es un ganado muy rústico, resistente a las duras condiciones de montaña. Otras razas de cabras más lecheras tienen ubres grandes y delicadas que se desgarrarían en estos terrenos, y requieren más cuidados y comida. Mis cabras basan su alimentación en los pastos naturales, solo necesitan disponer de país para recorrer.

La *Fundación Territori i Paisatge* ha arreglado los corrales comunales para que podamos usarlos todos los ganaderos y, además, me permite aprovechar los pastos sin tener que pagarlos. Yo también colaboro con la Fundación en los campos de trabajo que organiza enseñando a sus participantes cuáles son nuestras labores.



¿Cómo has aprendido la actividad ganadera? ¿Tienes asesoramiento?

Tengo amigos pastores que me han enseñado. Y también he aprendido de las cabras. Creo que cada rebaño tiene su pastor y cada pastor debe llevar su rebaño. A pesar de lo que pueda pensar la gente, si las tratas bien las cabras son muy obedientes. También nos presta asesoramiento la oficina agraria de Unió de Pagesos en materia de papeleos relacionados con la sanidad animal y las subvenciones.

¿Cómo crees que tu labor de ganadero contribuye a mejorar las condiciones ambientales?

Debido al abandono del campo muchos caminos habían quedado impracticables y ahora, gracias a las cabras, se puede pasar por ellos. Las cabras limpian mucho el monte y contribuyen así a prevenir los incendios. Además, los quebrantahuesos, los alimoches y los buitres aprovechan los restos de todos los animales que se van muriendo.

En febrero escuché el aullido del lobo en una mañana de niebla. Fue impresionante. A mí me alegra que vuelva el lobo. Nosotros estamos preparados para ello. Tenemos mastines. El lobo solo hace daño si tienes el ganado sin control. Otros pastores dicen que estoy loco porque me alegro, pero yo tengo esa mentalidad de aprecio y respeto por la naturaleza. Si se la trata bien, hay sitio para todos.



¿Te ves dentro de diez años manteniendo este tipo de vida?

Sí, porque me gusta. Si no se tienen muchas ambiciones materiales se puede vivir de ello, sin olvidar que las subvenciones y ayudas que recibimos resultan indispensables. Además, tenemos gallinas y una huerta que nos abastece en la temporada de verano.

Muchos jóvenes han dejado la agricultura porque prefieren olvidarse de su trabajo durante el fin de semana y porque la sociedad de consumo nos hace creer que necesitamos muchas cosas. Yo paso el mes de agosto en el puerto, en una borda, vigilando mis cabras, que están totalmente libres. No son vacaciones, pero me encanta. Mi mujer también sube cuando se le permite su trabajo en una explotación de vacas lecheras.

¿Cómo animarías a otras personas a “echarse al monte”?

Hombre, no voy a engañar a nadie: la cosa está difícil. Te tiene que gustar mucho la naturaleza. La clave es no tener grandes aspiraciones materiales. Pero creo que deberían darse más facilidades, por ejemplo, para disponer de una vivienda a los que quieran explotar tierras que están abandonándose.

Oscar Prada

■ INFORMACIÓN CONVERGENTE

■ **Observatorio de Buenas Prácticas** dentro de la Plataforma del Conocimiento del **Ministerio de Medio Ambiente y Medio Rural y Marino**.

→ www.mapa.es/es/ministerio/pags/Plataforma_conocimiento/buenas_practicas.htm

Información sobre las normas relativas a las tierras, la producción y las actividades agrícola y ganadera a las que, con el objetivo de preservar el medioambiente y el entorno rural, se subordinan las ayudas directas de la Política Agraria Común.

→ www.mapa.es/app/Condional/Modulos/CuadroGuia.aspx?lng=es

■ **Federación Española de Asociaciones de Ganado Selecto (FEAGAS)**.

Organización integrada por colectivos de Ganado de Raza Pura oficialmente reconocidos para la gestión del Libro Genealógico de sus razas, que representan más del 95% de las razas puras de la cabaña ganadera española.

→ www.feagas.es

■ **Fundación para la Conservación del Quebrantahuesos**.

Dentro del Proyecto de Recuperación del Quebrantahuesos en los Picos de Europa organiza actividades de voluntariado en esta zona. Uno de sus programas es “Pastores y biodiversidad”. Consta de tres días de trabajo relacionado con el pastoreo, dos días de campo para conocer el hábitat y observar la

fauna y un día de descanso. Tel.: 985 41 42 19.

→ www.quebrantahuesos.org

■ **Proyecto LIFE**. “Reintroducción del quebrantahuesos en Andalucía”, un proyecto conjunto de la **Fundación Gypaetus** junto a la **Unión de Pequeños Agricultores de Andalucía (UPA)**, la **Federación Andaluza de Caza y la Consejería andaluza de Medio Ambiente**.

→ www.gypaetus.org/pr_life2.html

■ **Obra Social de Caixa Catalunya**. **Fundación Territori i Paisatge**.

Campos de trabajo Verano 2008:

→ <http://campsdetrebball.caixacatalunya.es/fundtip/campsdetrebball/es>

Manos por la naturaleza: la montaña de Alinyà:

→ <http://campsdetrebball.caixacatalunya.es/fundtip/campsdetrebball/es/actividades/17/AL084>

Información Cartográfica de la montaña de Alinyà:

→ <http://.213.195.75.242/clients/ftp/alinya/geosurfer.htm?noresize>

■ **El País**. “El lobo vuelve al Pirineo”. El lobo reapareció en el Pirineo a principios del año 2004 después de casi un siglo de ausencia. En enero fue visto un ejemplar que atacó a un rebaño de ovejas en la sierra del Cadí.

→ www.elpais.com/articulo/cataluna/manada/lobos/entra/Pirineo/catalan/procedente/lado/frances/elpepiatcat/20041108elpcat_11/Tes/